

## LA ESCLAVITUD DE LOS MERCADOS

## Luis Guillermo Vélez Trujillo

Tomado de la República. Octubre 7/2003

Cómo quitarse de encima "el chaleco" de los mercados.

De unos años para acá, desde que el país se volvió totalmente dependiente de la deuda externa, no hay movimiento político o económico en el país que no afecte la llamada sensibilidad de los "mercados internacionales". Cualquier alteración en el debate político como es apenas natural que se dé en la dialéctica de la democracia, hace ruido de alta intensidad en "los mercados". Estos se impacientan por todo mientras no vean llena la caja de ahorros para pagar los intereses a los acreedores que se mueven en el extranjero. Ahora nos reportan su inquietud porque no saben la suerte del referendo y su carnal el plan B que se tiene pactado con el Fondo Monetario Internacional para el evento en que este fracase.

Pero realmente, ¿qué son "los mercados"? Esos que se agitan por cualquier cosa, esos que nos condicionan la política pública, y los que nos recortan nuestra maniobrabilidad en el manejo de la economía. ¿Son los mercados de los productos básicos, como el café, el petróleo, el banano? ¿O los que tienen que ver con la manufactura, la agroindustria?. ¿O los que tienen que ver con el mercado de capitales que mueven el ahorro internacional hacia la inversión en los grandes sectores privados de la producción? No, "los mercados", esos que se ponen nerviosos permanentemente, son los once mil millones de dólares que el gobierno ha colocado a intereses exorbitantes a través de comisionistas en New York cuyos tomadores son en buena proporción entidades colombianas que manejan fondos de ahorro en dólares.

Por eso sería más propio decir que son los que se asustan cuando ven que Colombia va a tener dificultades para recoger la cuota a fin de cubrir esos intereses o cuando prevén tropiezos para atender los vencimientos, son los acreedores de los llamados bonos yanquis. Y entonces ¿por qué no pagamos esos bonos yanquis?, ¿por qué en vez de que nuestras reformas económicas y fiscales estén encaminadas a expoliar al contribuyente para honrar las deudas que los gobiernos han venido tomando desaforadamente sin medir sus consecuencias, no nos liberamos de ese tipo esclavizante de mercado? En varias ocasiones hemos presentado la fórmula de que se utilicen la mitad de las reservas que tiene el Banco de la República, -siete mil millones de dólares aproximadamente- para ir reduciendo la hipersensibilidad de esos "mercados internacionales".

Recordemos que los 12 mil millones de dólares que presenta el Banco de la República como saldo neto de reservas internacionales en su balance para el gobierno no es un activo neto porque el gobierno, a su vez, debe 30 mil millones. Guardemos reservas para cubrir tres meses de importaciones como se recomienda tradicionalmente y con el exceso hagamos prepagos de los bonos yanquis. Y si hay otras fórmulas que sean bienvenidas, de todas maneras lo importante es quitarnos de encima el chaleco de "los mercados internacionales" como se dice en el lenguaje bogotano.